

## ESQUEMA

*Mi gran principio de las cosas naturales*  
*Uniformidad en el fondo de la naturaleza*  
*Variación en los grados de perfección de sus manifestaciones*

A) *Uniformidad en el fondo*. La estructura general del universo.

Fuerzas primitivas. Metafísica.

- 1) infinitas mónadas (en número mayor que cualquier número asignable).
- 2) estructura de la mónada: actividad (*εντελέχεια*) + pasividad (resistencia o materia prima o exigencia de extensión).  
actividad + pasividad = *το δυναμικόν*.  
Actividad = percepciones o representaciones + apetitos. Variación.  
Pasividad = imágenes o fenómenos procedentes de otras mónadas.

Fuerzas derivativas. Física.

- 1) incorporación de la mónada:  
cada modificación variada es *expresada* en su correspondiente *cuerpo orgánico variado*: “tot entelechiaie quot corpora organica”.  
El cuerpo orgánico es siempre fluyente y variado.  
Sin cuerpo orgánico la mónada no sería activa.  
La mónada no puede perecer, pero transforma continuamente su c. o.
- 2) *materia secunda*:  
resultado de la aglomeración de los cuerpos orgánicos de las mónadas, o resultado de la actividad/pasividad de las mónadas *expresadas* en ellos.  
‘Lo extenso’: “materia secunda resultat ex entelechiis”.
- 3) “hinc patet omnia corpora resolvi in vivencia” (C. 14).

Leyes de la Naturaleza. Dinámica.

- 1) la materia secunda (‘lo extenso’) es variada y diversificada hasta el infinito como resultado de las modificaciones *reales* de las mónadas.
- 2) El cuerpo matemático (‘la extensión’) con el que medimos dicha materia extensa es, por el contrario, variadamente homogéneo, continuo, pero *expresa* a su modo la variación *real* de las cosas.
- 3) Por lo tanto, todos nuestros teoremas de la Dinámica han de construirse matemática y mecánicamente, pero en convergencia con las leyes de las mónadas *expresadas* en la materia secunda.
- 4) Todos los cuerpos, sean orgánicos o no-orgánicos, están sometidos a las leyes de la Dinámica.

B) *Variación en los grados de perfección*. Desde lo no-orgánico a las sustancias compuestas.

- 1) Un cuerpo orgánico como resultado extenso de una percepción de la mónada sería teóricamente la primera célula de lo que Leibniz llama “máquina orgánica” en la correspondencia con de Volder (GP II 252). En realidad, no se da nunca tal situación pues, por una parte, no puede haber correspondencia biunívoca física, sino sólo expresiva, entre la percepción inextensa y el cuerpo orgánico extenso (GP II 306); y, por otra, la acumulación de percepciones, distintas y confusas, conscientes e inconscientes, de la mónada obliga a pensar en aglomeraciones de cuerpos orgánicos más o menos sutiles, que son los que constituyen la materia secunda.
- 2) Lo que en nuestra taxonomía ordinaria llamamos cuerpo inorgánico, que Leibniz llamaría ‘simples conglomerados de sustancias’ (una piedra, un estanque, un montón de arena, un rebaño, un ejército), sería aquel conglomerado de mónadas cuyos cuerpos

orgánicos constituyen una unidad *ideal*, producto de nuestra abstracción mental, donde las mónadas componentes pueden perfectamente separarse, pues su cohesión es sólo social, cultural, de yuxtaposición o incluso de presión física, etc. No hay, para Leibniz, diferencia epistemológica entre la unidad de un ejército y la unidad de una piedra, pues en ambos casos las mónadas componentes no dejan de ser unidades reales y, cualquiera que sea su grado de complejidad y de cohesión, todas ellas “se resuelven en última instancia en vivientes”.

3) Lo que verdaderamente distingue una *máquina orgánica* de un simple *conglomerado de substancias* (el cuerpo de una oveja vs una piedra) es que en la máquina las mónadas “están unas subordinadas a otras”, “unas incluidas en otras hasta el infinito”, “máquinas en máquinas” (GP II 252), de manera que:

3.1. se producen dentro de la máquina diversos estratos *jerarquizados*, cada uno con sus mónadas auxiliares subordinadas a una preeminente, componiendo las distintas funciones orgánicas particulares de la máquina general;

3.2. se produce la *variación* continua de la actividad de dichos centros;

3.3. la máquina se hace internamente *indestructible* en virtud del encaje de unas en otras (“l’emboitement des formes”: son máquinas *divinas*).

4) Cuando una máquina orgánica está presidida por una *mónada central dominante*, que unifica como un *unum per se* funcional todas las actividades de los centros orgánicos parciales, se constituye en una *substancia compuesta* o *substancia corpórea*.

5) El cuerpo orgánico de esta *mónada dominante* es la masa orgánica siempre fluyente formada por todos los cuerpos orgánicos de las mónadas auxiliares. Estas últimas (que no perecen aunque sus cuerpos orgánicos se transforman) son separables de la mónada central, la cual es la única que, en la transformación general de su masa orgánica y la de las mónadas auxiliares, permanece siempre como *centro* del animal o planta, lo que Leibniz, siguiendo la tradición alquímica y yatroquímica, llamaba “cambio de teatro”.

Madrid, octubre, 2011  
Bernardino Orio de Miguel